

Relaciones entre la izquierda “clasista” y la izquierda “guerrillera”: El caso MIluz (1972-1974).

Lafiosca y Marcelo.

Cita:

Lafiosca y Marcelo (2013). *Relaciones entre la izquierda “clasista” y la izquierda “guerrillera”: El caso MIluz (1972-1974)*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/791>

Ponencia

El caso Miluz (1972-1974):

Relaciones entre la izquierda “armada” y la izquierda “no armada”

Marcelo Lafiosca (UBA)

mrlafiosca@yahoo.com.ar

En un contexto político de radicalización de las masas y de respuestas cada vez más reaccionarias del gobierno peronista, Jorge Fischer y Miguel Ángel Bufano desarrollaron una extraordinaria tarea militante. A partir de los '70 se produjo una drástica transferencia de ingresos del trabajo hacia el capital, en los inicios de una nueva etapa de acumulación capitalista a nivel mundial. En nuestro país, esta transferencia de recursos se desarrolló bajo diferentes gobiernos, civiles y militares. Los levantamientos populares como el Cordobazo fueron la respuesta de la clase obrera ante el avance sobre sus derechos. Cambio de régimen político mediante, con el regreso de la democracia y de Perón al poder, esa etapa de confiscación continuará, bajo la forma de la crisis mundial del petróleo, y se mostrará de manera brutal en el tristemente célebre Rodrigazo.¹

Fischer y Bufano eran militantes de la organización POLÍTICA OBRERA, de orientación trotskista. Habían ingresado a la fábrica de pinturas Miluz en 1972. En ese entonces, no había delegados gremiales genuinos y los trabajadores eran sometidos a agobiantes jornadas de trabajo. Poco tiempo después de haber ingresado a la fábrica de pinturas, los trabajadores ocuparon la planta de Villa Martelli en reclamo por mejores condiciones de trabajo y en esta lucha, los jóvenes recientemente incorporados tuvieron

¹ Aristizabal, Zulema e Izaguirre, Inés, *Las luchas Obreras 1973-1976, Los alineamientos de la clase obrera durante el gobierno peronista. Nuevas consideraciones teórico-metodológicos para el estudio de los conflictos obreros*, Mayo de 2002, II Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, p.7.

una actuación destacada, fueron voceros de los reclamos de sus secciones, y desde allí se fueron ganando la confianza y el reconocimiento de sus compañeros y se irán convirtiendo en activistas de la organización gremial de la planta. A esta acción de lucha siguieron otras de menor magnitud pero los reclamos eran constantes.

El 28 de agosto de 1973, se realizaron, finalmente y después de varias postergaciones, las elecciones “legales” para la renovación de la comisión interna de Miluz, debido a que la situación de la comisión burocrática se hizo insostenible ante el grado de movilización de los trabajadores. En estas elecciones, la lista verde, opositora a la burocracia, se impuso a la tradicional lista azul y blanca por 218 votos contra 83.

Para ello, se habían realizado dos asambleas generales, una de ellas impuesta por la movilización de la mayoría de los trabajadores ante la negativa de la comisión interna burocrática y de la patronal de llamar a elecciones “legales”, y otra más, poco tiempo después, impusieron el levantamiento de las impugnaciones y permitieron la presentación de la lista clasista y la convalidación del triunfo que, finalmente, permitió, el surgimiento de una nueva comisión interna con todas las prerrogativas legales. Este triunfo de una lista con representantes del sindicalismo clasista fue consecuencia directa de la ocupación triunfante de mediados de julio de 1973 y que terminó en un triunfo de los obreros de Miluz. De esta manera, los obreros de la zona norte habían dado un nuevo paso en la lucha por estructurar un poderoso movimiento antiburocrático de masas, que fuera una alternativa de dirección para las luchas gremiales en la zona que eran sumamente intensas en aquellos años.²

Como vemos, el resultado de la elección fue producto no sólo de la incapacidad de la comisión interna anterior para solucionar los problemas más elementales de los trabajadores de la fábrica sino de que los trabajadores organizados y en lucha adoptaron un método asambleario que permitió la plena democracia obrera que constituyó una nueva comisión *ad hoc* en una asamblea. Los obstáculos que el oficialismo le impuso a los trabajadores de Miluz con la finalidad de impedir una elección democrática fueron desbaratados uno tras otro.³

² *Política Obrera* N° 169, 08/09/73.

³ *Íbid.*

En una vibrante asamblea general de fábrica, en 1973, se aprobaron por unanimidad las mociones presentadas por la flamante comisión interna en las que se establecieron un pliego con las siguientes reivindicaciones:

1. *“Reclamar a la patronal aguinaldo completo, triplicación del premio por asistencia y puntualidad sin afectación en caso de enfermedad y el pago del 100% de las horas extras los sábados.*
2. *Apoyar la denuncia del convenio, realizada por el sindicato, y solicitar al mismo la inmediata reunión del plenario de delegados y la asamblea general de gremio para resolver un plan de lucha por las paritarias libres e inmediatas y*
3. *ante la posible convocatoria anticipada de elecciones para comisión administrativa, postular la conformación de una lista única elegidos sus integrantes mediante asambleas generales de fábrica (...).⁴*

Jorge Fischer fue elegido delegado e integró la Comisión Interna de Miluz durante las elecciones de delegados a pesar de no tener la antigüedad estatutaria necesaria, pero fue igualmente consagrado por su sección. Este hecho fue una demostración del poder acumulado por los trabajadores movilizados que lograron imponer su voluntad por sobre la de la burocracia y sus reglamentaciones condicionantes.

La nueva comisión interna surgió y se formó al calor de la lucha. Estaba integrada por obreros combativos y comprometidos con sus compañeros a los que representaban dignamente. No tenían compromisos con la patronal ni con la burocracia del sindicato de la pintura. Tampoco tenían vínculos orgánicos entre las organizaciones de izquierda, al menos públicamente, a excepción de Jorge Fischer y Miguel Ángel Bufano.

El reclamo salarial fue un punto de frecuente disputa con la patronal ya que los trabajadores hacían oír su voz en un contexto inflacionario que desvalorizaba permanentemente sus ingresos. Los obreros realizaron los reclamos apelando a diferentes acciones de lucha: el quite de colaboración, la realización de asambleas en sus lugares de trabajo con interrupción de las actividades, la entrega de petitorios a las

⁴ *Íbid.*

autoridades, el trabajo a reglamento y la huelga. Como logros ante estas acciones se pueden enumerar: la obtención de varios aumentos salariales, más turnos de descanso y hasta de una merienda reforzada, con importantes dotaciones de leche para revertir los efectos tóxicos de los productos químicos con los que se preparan las pinturas.⁵

Lo ocurrido en Miluz, en setiembre de 1973, fue una respuesta de clase, a los dos problemas vitales que sufría el movimiento obrero en su conjunto. El primero de ellos fue el intento de los capitalistas de congelar la lucha por las reivindicaciones que los trabajadores habían visto postergadas durante 18 años, desde la caída del peronismo. El otro, era el obstáculo que representaban las organizaciones sindicales nacionales que impedían el desarrollo de una lucha franca contra el capital y, más tarde, la imposición del pacto social, que Fischer y Bufano y la agrupación a la que pertenecían calificaban como “*el pacto social de los burócratas, de los empresarios y del gobierno*” que actuaba como una limitación para satisfacer los reclamos de los trabajadores. Para el gobierno peronista, el pacto social era estratégico. Para lograrlo, era clave la desarticulación de la oposición sindical al gobierno peronista que era, sin lugar a dudas, el obstáculo para viabilizar el programa gubernamental. Para ello se sancionó una vasta legislación represiva, se empleó la intervención directa del Ministerio de Trabajo en los conflictos y el gobierno contó con la colaboración de las direcciones sindicales nacionales en los conflictos gremiales.⁶ Así se lograría imponer la ansiada paz social, al menos momentáneamente, con el que el peronismo en su regreso al poder contribuyó para el mantenimiento del orden social vigente golpeado por la movilización obrera y popular que había derribado a la dictadura militar de Onganía.⁷

En noviembre de 1973 se sancionó la ley 14.455 de Asociaciones Profesionales que el Ministro de Trabajo y miembro de la cúpula de la CGT, Otero, elaboró. Esta tenía como finalidad paralizar la movilización de los trabajadores y reforzar a la cuestionada burocracia sindical. Para POLÍTICA OBRERA, la democracia sindical, que el gobierno y la burocracia querían liquidar, mediante la imposición a espaldas de los

⁵ Entrevista con Viviana Asrillant.

⁶ El gobierno peronista sancionó las leyes de Asociaciones Profesionales y de Seguridad.

⁷ *Documento Final de la Junta Militar sobre la Guerra contra la Subversión y el Terrorismo*, Abril de 1983, p. 3.

trabajadores y contra su voluntad de la Ley de Asociaciones Profesionales, tenía por objetivo la domesticación del movimiento obrero y el ajuste.⁸

En los primeros meses de 1974, se realizó una asamblea general en Miluz donde se discutió y se sometió a votación si los trabajadores debían concurrir a la Plaza de Mayo, el 12 de junio de 1974 cuando Perón se iba a dirigir a la multitud, en momentos que se había producido un “recalentamiento” en las negociaciones paritarias. Fischer y Bufano propusieron a los trabajadores la no concurrencia al acto que el gobierno había organizado como forma de mostrar el apoyo de los trabajadores al gobierno, exigiendo así la subordinación política por parte del movimiento obrero que se movilizaba, por aquel entonces, con creciente independencia y combatividad. Los trabajadores de Miluz, finalmente, votaron “*no firmarle un cheque en blanco a la patronal y al pacto social y presentar las reivindicaciones de las distintas secciones.*”⁹ La intervención política de Fischer y Bufano en esta asamblea fue determinante.

Otro momento destacado de la militancia de Fischer y Bufano se produjo cuando llevaron el mandato de los trabajadores de Miluz, el 20 de abril de 1974, al plenario antiburocrático nacional en la localidad santafecina de Villa Constitución, que fue convocado por un conjunto de comisiones internas antiburocráticas. Representando a los obreros de Miluz, Fischer concurreó como delegado con mandato y Bufano en carácter de activista.

La elección de Villa Constitución para la realización del plenario fue altamente significativa por haberse producido en aquella localidad una de las huelgas más importantes en la historia del movimiento obrero argentino en la que se enfrentaron los trabajadores de Acindar y de la seccional de la UOM de Villa Constitución a la represión policial, a las patronales y a la poderosa burocracia de la UNIÓN OBRERA METALÚRGICA, comandada por Lorenzo Miguel.¹⁰

El mandato de la fábrica que había sido discutido en asamblea pero que finalmente no será aprobado en el plenario, planteaba la necesidad fundamental de constituir una coordinadora nacional de todas las fuerzas sindicales antiburocráticas para

⁸ *Política Obrera*, N° 218, 16/12/1974.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ Andújar, Andrea y Santella, Agustín (2007), *El Perón de las fábricas éramos nosotros, Las luchas metalúrgicas de Villa Constitución 1970-76*, Bs. As: Ediciones desde el subte.

avanzar en el camino en de la independencia de clase realizando un acto independiente el 1° de mayo, día internacional de los trabajadores. Sostuvieron, además, que había que rodear de solidaridad las luchas obreras. La constitución de esta coordinación dejaría asentado así los pasos para la formación de un gran movimiento clasista, basado en la democracia sindical para el debate de un programa de conjunto y que se opusiera al “festival”: la movilización a Plaza de Mayo del 1° de mayo de 1974, que preparaba el gobierno de la “unidad nacional” que no era sino para regimentar a las organizaciones sindicales, según sostenían sus críticos.¹¹

La intervención de Fischer y Bufano en el plenario de Villa Constitución fue un desafío al gobierno peronista y a la burocracia sindical peronista del gremio de la pintura. En este congreso participaron con el mandato de la asamblea general de trabajadores de Miluz.

Sin embargo, el plenario antiburocrático tuvo una escasa representatividad de comisiones internas. Esto se debió al boicot político que recibió por parte de organizaciones políticas de izquierda que estaban vinculadas con el gobierno como la JUVENTUD TRABAJADORA PERONISTA (JTP) que no participó, a pesar de controlar a numerosas comisiones internas de fábricas. El PARTIDO COMUNISTA, que sí participó, fue uno de más reacios a la propuesta de los activistas de POLÍTICA OBRERA. A pesar de tener una enorme cantidad de militantes en comisiones internas, no sólo no envió a todos sus dirigentes gremiales, sino que tuvo una postura que terminaba promoviendo un vaciamiento del plenario, al negarse sistemáticamente a la constitución de órganos de coordinación como el propuesto por Jorge Fischer.¹²

El 12 de junio de 1974, en su último discurso, Perón les pidió a los trabajadores movilizados por los sindicatos que apoyaran a su gobierno. En esta gigantesca movilización a Plaza de Mayo hubo una ausencia que no pasó desapercibida, al menos para la burocracia del sindicato de la pintura. Fue la de los obreros de Miluz que habían decidido en asamblea no participar de la movilización en apoyo del gobierno. Esta ausencia fue una victoria de la política clasista en Miluz, lo que llevó a que se planificara una acción directa contra los activistas que contaría con la complicidad de la empresa y del gobierno. Todos los indicios apuntan a que fue desde el propio sindicato

¹¹ *Política Obrera* N° 218, 16/12/1974.

¹² Entrevista con Alejandro Guerrero.

de la pintura desde donde se la organizó.¹³ Fue como parte de esta escalada, que se formó una agrupación en Miluz denominada “Peronistas Auténticos” que estaba directamente vinculada a la cúpula del sindicato de la pintura, aunque carecía de arraigo entre los trabajadores de la planta. La metodología que utilizaban era la de arrojar volantes difamatorios contra los miembros de la combativa comisión interna. Posteriormente aparecieron volantes con la firma de “*Los auténticos peronistas obreros de Miluz*”.¹⁴

El golpe contra los participantes del plenario antiburocrático de Villa Constitución por parte de las patronales, los sindicatos y el gobierno no se hizo esperar. Comenzó con los trabajadores de una empresa de la zona, Panam, cuyos delegados fueron despedidos y los trabajadores fueron reprimidos por la policía.

Las reiteradas amenazas contra el activismo de izquierda en Miluz obligaron a que en julio de 1974 los militantes de POLÍTICA OBRERA dejaran su actividad sindical pública. Entonces se había producido un recrudecimiento del accionar terrorista de las AAA. En la zona ya se habían cometido varias intervenciones armadas de esta banda parapolicial y paragubernamental comandada por López Rega, ministro de bienestar del gobierno peronista, contra el activismo sindical durante el año 1974. El accionar terrorista de la Triple A se incrementó exponencialmente después de la muerte de Perón.¹⁵

En la zona había habido antecedentes del accionar criminal de las AAA antes del asesinato de Fischer y Bufano y también había intervenido el PRT-ERP en respuesta a los atentados a activistas como sucedió en Haedo, Provincia de Buenos Aires, cuando un comando del ERP ejecutó al gerente de personal de la Cantábrica, el 4 de diciembre de 1974. A esto se sumó la ejecución del gerente de Petroquímica Sudamericana e Hilandería Olmos que estaba en conflicto con sus trabajadores. Recordemos que el 1 de diciembre de 1974 un comando del ERP ejecutó en Tucumán al capitán Viola, oficial sindicado como el encargado de torturar a prisioneros en la escuelita de Famaillá, pero

¹³ Esta información fue obtenida de la causa judicial N° 6511 “López Rega, José, sobre Asociación Ilícita” del juzgado Criminal Federal N° 5.

¹⁴ *Política Obrera* N° 218, 16/12/74.

¹⁵ Aristizabal, Zulema e Izaguirre, Inés, *Las luchas Obreras 1973-1976* (Mayo de 2002), *Los alineamientos de la clase obrera durante el gobierno peronista. Nuevas consideraciones teórico-metodológicas para el estudio de los conflictos obreros*, Bs. As.: II Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, p.40.

en este hecho murió su pequeña hija, lo que provocó un fuerte debate interno dentro de las propias filas del PRT-ERP sobre este tipo de operaciones.¹⁶

El 13 de diciembre de 1974 se produjo el secuestro de los militantes Jorge Fischer y Miguel Ángel Bufano. Un día después sus cuerpos fueron encontrados sin vida, acribillados con decenas de balas, en un descampando de Avellaneda.¹⁷ Como respuesta al secuestro y asesinato de los delegados de Miluz, el PRT-ERP realizó una controvertida acción de represalia. El ajusticiamiento de dos miembros del directorio de Miluz.

El día viernes 13 de diciembre de 1974, Fischer y Bufano debían concurrir al establecimiento fabril a fin de someterse a una revisión médica para renovar la licencia médica. La cita había sido realizada por la propia patronal. Cuando los jóvenes militantes llegaron, aparecieron en las inmediaciones de la planta dos vehículos con unos siete y ocho sujetos. Ante la actitud desafiante de los ocupantes de los vehículos, Fischer y Bufano decidieron irse del lugar en un colectivo de la línea 67. Un rato antes, un móvil policial que había sido llamado por unos trabajadores, se acercó a los vehículos y un policía mantuvo un breve diálogo con los sospechosos. El auto policial se retiró, liberando la zona. Una vez dentro del colectivo y mientras se alejaban del establecimiento fabril, los jóvenes militantes creyeron estar a salvo. Pero dos cuadras después, uno de los autos que estaba merodeando por la fábrica, se le atravesó al colectivo obligándolo a detenerse. Los hombres que se encontraban en el vehículo ingresaron en el colectivo portando armas, pistolas e itakas y secuestraron, a plena luz del día, a Jorge Fischer y Miguel Ángel Bufano. A un tercer trabajador de Miluz que los acompañaba le dijeron: “*Con vos no es la cosa*”. Ante la pregunta de Fischer: “¿*Por qué?*”, fueron golpeados brutalmente y les gritaron a los pasajeros: “*No se preocupen, son del ERP*”. Los jóvenes militantes fueron obligados a ingresar al auto que luego pasó delante de una garita policial y no fue detenido.

Los familiares, amigos y compañeros de militancia de Fischer y Bufano iniciaron una búsqueda desesperada. El padre de Bufano envió telegramas a la

¹⁶ *Estrella Roja*, N° 47, 13/1/75.

¹⁷ Asrillant, Viviana: “A 30 años de grandes luchas” en *Prensa Obrera* N° 880, 9/12/2004, [en línea] <<http://po.org.ar/po880/2004/12/09/a-30-anos-de-grandes-luchas-obreras-y-del-asesinato-de-nuestros-companeros-fischer-y-bufano-presentes>> [Consulta: 09/09/2012].

Presidenta de la Nación, María Estela Martínez de Perón, a los comandantes de las Fuerzas Armadas y a los directores de los principales diarios del país.¹⁸

Un día después, sus cadáveres fueron encontrados en Avellaneda, acribillados con cuarenta balazos. Fueron ultimados por la espalda. Este era el método propio de la AAA. Era su firma.

Ante el secuestro y asesinato de los delegados, la comisión interna y los trabajadores propusieron que se efectivizara una huelga general del sector que fue rechazada por el sindicato nacional, que presentó como contrapropuesta la realización de un paro de un minuto por turno. Alegaron que el Ministerio de Trabajo lo podría declarar ilegal. El personal del turno mañana, el lunes a la mañana paró y el martes a la tarde el turno completo concurrió al sepelio, la gran mayoría de los trabajadores de Miluz participaron del mismo. También se presentaron el jefe de personal y un ejecutivo de la empresa con una corona de flores pero debieron retirarse ante la reprobación de los trabajadores. La patronal misma apoyó el paro de los trabajadores.

Para POLÍTICA OBRERA el asesinato de sus militantes provocó un fuerte simbronazo: se publicó un pormenorizado análisis de la situación política ante el crecimiento de los hechos de terrorismo. Sostuvo que el gobierno peronista era el recambio político que había de servir como último recurso al imperialismo y a la burguesía después del Cordobazo para derrotar a la clase obrera y para llevar adelante su programa. Sostenía, en su periódico, que para derrotar al proletariado y estatizar a fondo al movimiento sindical, el gobierno tenía que apelar a la represión en toda la línea. Había divergencias internas pero un objetivo político claro: la derrota del proletariado. Para ello, se combinaba el garrote y la zanahoria, la fachada parlamentaria y la represión policial, la instrumentación del régimen electoral con la impunidad de las bandas derechistas, la centralización del poder por una camarilla de extrema derecha y los acuerdos con los partidos burgueses parlamentarios, se trataba así de un régimen político dirigido a imponer un estado fuerte para la estatización y la derrota del movimiento obrero.¹⁹

¹⁸ Entrevista con Viviana Asrillant.

¹⁹ *Política Obrera*, N° 218, 16/12/1974.

Asimismo, para POLÍTICA OBRERA la crisis del terrorismo era la crisis de todo el régimen político imperante, que venía a cercenar las libertades democráticas y sancionar un estado de sitio de hecho. La crisis del régimen planteaba la alternativa de un golpe de estado reaccionario con la complicidad de los partidos que integraban el GAN²⁰, que fue lo que finalmente sucedió a partir del 24 de marzo de 1976, o una salida obrera independiente.²¹

Y agregaba que, las ilusiones de las masas en el peronismo, la capitulación política de la JUVENTUD PERONISTA y el PARTIDO COMUNISTA, ante el gobierno y la burguesía, sumado a las provocaciones de los grupos foquistas, y a la poderosa regimentación sindical, habían sido claves para frenar el ritmo de la movilización de los trabajadores, hacia fines de 1974.²²

Sin embargo, para Política Obrera, la clase trabajadora estaba atravesando una experiencia decisiva, porque a pesar de todos los logros antidemocráticos que pudieran obtener la burguesía y el gobierno peronista, no se había podido derrotar a los trabajadores ya que el estado de movilización de la clase obrera continuó.

La intervención del PRT-ERP en la fábrica Miluz fue determinante para la evolución de los hechos posteriores. Como respuesta al asesinato de Jorge Fischer y Miguel Ángel Bufano, esta organización ejecutó a dos gerentes de la firma, lo que ocasionó una fuerte polémica con Política Obrera. El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), sostuvo que no dudaría en seguir aplicando la justicia popular no sólo con los responsables directos sino también a los que mantenían y alentaban a las bandas de mercenarios y asesinos del pueblo.²³

Las ejecuciones de los dos directivos, Martínez y Abeigón, fue la excusa que necesitaba el gobierno para que la planta fuese ocupada por la Gendarmería Nacional. Se instaló, entonces, una dictadura fabril. Fue la respuesta que los partidos políticos con representación parlamentaria exigían para poner fin a la organización sindical de los obreros y que dieron por llamar la *guerrilla fabril*. A partir de la ocupación militar de

²⁰ Gran Acuerdo Nacional.

²¹ Política Obrera N° 218, 16/12/1974.

²² *Ibíd.*

²³ De Santis, Daniel (2000), *A vencer o morir PRT-ERP*, Documentos Vol. 2, Buenos Aires: Eudeba, p. 336-337.

Miluz, se prohibió todo tipo de actividad gremial. Las condiciones en las que desarrollaron la acción reivindicativa de los trabajadores se habían modificado notablemente en el cortísimo espacio de tiempo entre la asamblea de junio de 1973 y diciembre de 1974.

La polémica entre la izquierda “armada” y la “no armada”, había comenzado algún tiempo antes y Política Obrera era sólo una de varias corrientes de izquierda que criticaban en duros términos la política militarista de los grupos foquistas, como MONTONEROS y el PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES.

Con respecto a las ejecuciones realizadas por el PRT-ERP en Miluz, Política Obrera sostuvo que las represalias no debían ser sistemáticas sino excepcionales, ni masivas ni indiscriminadas, sino específicas, contra los ejecutores identificados, y no sancionados, de los crímenes anti-obreros, ni tampoco incondicionales, sino subordinados a las necesidades de lucha por la organización independiente en cada etapa de la lucha, ya que la política de venganzas indiscriminadas servía al enemigo. El terrorismo antiobrero era un recurso extremo de los explotadores en defensa del estado burgués. Ninguna clase social podía emprender su liquidación fuera del proletariado. La lucha contra el terrorismo era una lucha contra el estado que lo apañaba, y su destrucción era simplemente inconcebible sin tremendos golpes contra el estado, que desmantelaran su autoridad política y abrieran una vía al gobierno de las organizaciones obreras independientes del capital.²⁴ También se refirieron a la política del PRT-ERP en duros términos al catalogar las ejecuciones de los empresarios de Miluz como una acción propia del aventurerismo. Según esta organización, al mismo tiempo que el PRT-ERP utilizaba las ejecuciones sumarias y el asalto de cuarteles y comisarías, políticamente buscaba establecer alianzas políticas con *Montoneros*, por lo que el PRT-ERP fomentó la subordinación política a Montoneros (con el argumento de la alianza militar) e impedir la formación nacional del movimiento clasista, así colaboró efectivamente en la primera etapa del GAN, facilitando incondicionalmente el engaño de Cámpora contra la clase obrera. Por eso, el PRT les dio a sus militantes cierta libertad para votar al peronismo el 11 de marzo. Para Política Obrera, esta política será

²⁴ Revista Política Obrera (Enero-febrero 1976), *Resoluciones del Primer Congreso Nacional “Fisher-Bufano”* Año 1-Nº 1.

una verdadera capitulación.²⁵ Montoneros y el ERP dirán que sus objetivos políticos serán `volver a las pautas programáticas del 11 de marzo', y el ERP `lograr un gobierno popular y democrático'. Un contrasentido manifiesto con la envergadura de las acciones armadas de estas dos organizaciones.

Esta organización continuó con su crítica a la guerrilla al sostener que el militarismo del PRT-ERP había sido incapaz de detener el Navarrazo.²⁶ Después de haber apoyado a la burguesía izquierdista del camporismo y de Perón, el PRT-ERP se había lanzado al asesinato indiscriminado y a reclamar la formación de un frente patriótico con la burguesía de oposición.²⁷ Las consecuencias del terrorismo del PRT-ERP fue la de permitir el reforzamiento de las fuerzas represivas del estado, la injerencia política de las policías y las FF.AA. y, por lo tanto, de la fracción golpista del gran capital que buscaba una salida de fuerza para arrasar contra las masas.²⁸

Asimismo, Política Obrera cuestionó severamente el asesinato de los directivos de Miluz y se preguntaba cuál había sido el propósito de estas ejecuciones ya que no sirvieron para organizarse y fortalecerse en las fábricas y talleres, con el único método posible: la acción directa de masas frente a la ofensiva del terror y la represión gubernamental. Es más, consideró al accionar del PRT-ERP como una provocación que buscaba demostrar que el método por el cual murieron sus militantes no servía para asegurar la venganza histórica del proletariado contra sus enemigos de clase.²⁹ También denunció que la utilización política de los nombres y la trayectoria de Fischer y Bufano por parte del PRT-ERP tuvo la finalidad de desactivar la política de su organización en Miluz y en la zona norte.³⁰ El PRT-ERP golpeaba de esta manera al clasismo revolucionario al arrojarles a los trabajadores de Miluz dos muertos sobre sus espalda.

En el primer congreso de POLÍTICA OBRERA, se concluía que el foquismo y la guerrilla eran enemigos de la victoria obrera. Y era también un factor de destrucción física de la vanguardia obrera y juvenil, porque inmolaba a potenciales combatientes

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ El jefe de policía de Córdoba, el Coronel Navarro se sublevó y pidió la renuncia del gobernador Obregón Cano alineado con la izquierda peronista, este hecho contó con el apoyo del propio Perón que en este caso no defendió la sagrada institucionalidad sino que sostuvo al Policía sublevado.

²⁷ *Política Obrera* N° 219, 23/12/74.

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ *Ibíd.*

proletarios en un combate desigual y sin porvenir contra el brazo armado del Estado burgués.³¹

Luego de la muerte de los directivos de Miluz, el clima de la fábrica fue extremadamente tenso. En especial, para los militantes, que aún después del asesinato de Fischer y Bufano, habían continuado integrando la Comisión Interna. El 14 de febrero de 1975 fueron encontrados en Villa Madero los cadáveres de un trabajador de Miluz de apellido Noriega que formaba parte de esta comisión gremial y había sido compañero de militancia de Fischer y Bufano, junto a un delegado sindical de la fábrica La Cantábrica. La respuesta de las AAA era destruir, por medio de la eliminación física, a los elementos más conscientes y decididos del proletariado argentino.

Para la comisión interna de Miluz, la muerte de Noriega, después de haber perdido a Fischer y Bufano, fue un duro golpe. Sin embargo, y a pesar de todo, años más tarde, ya en plena época del Proceso, los trabajadores de Miluz ante el incumplimiento de las cláusulas del convenio colectivo, hicieron un petitorio que presentaron a la delegación regional de la zona norte del Ministerio de Trabajo. Es decir que, a pesar de la lucha, las muertes y la derrota y frente a una dictadura genocida la oposición obrera contó entre sus filas a los obreros de Miluz que se organizaban y reclamaban por sus justas reivindicaciones.³²

³¹ Revista *Política Obrera* (enero-febrero 1976), *Resoluciones del Primer Congreso Nacional "Fischer-Bufano"* Año 1-Nº 1, pp. 12-13.

³² Schneider, Alejandro (2003), "Ladran sancho...Dictadura y clase obrera en la zona norte del Gran Buenos Aires" en Camarero, Hernán, Pozzi, Pablo, Schneider Alejandro, *De la Revolución Libertadora al menemismo*, Buenos Aires : Imago Mundi, P.211.

Bibliografía:

Andújar, Andrea y Santella, Agustín (2007), *El Perón de las fábricas éramos nosotros, Las luchas metalúrgicas de Villa Constitución 1970-76*, Bs. As.: Ediciones desde el Subte.

Aristizabal, Zulema e Izaguirre, Inés, *Las luchas Obreras 1973-1976*, (Mayo de 2002), *Los alineamientos de la clase obrera durante el gobierno peronista. Nuevas consideraciones teórico-metodológicos para el estudio de los conflictos obreros*, Bs. As.: II Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

De Santis, Daniel (2000), *A vencer o morir PRT-ERP*, Documentos Vol. 2, Buenos Aires: Eudeba.

Izaguirre, Inés y colaboradores (2009), *Lucha de clases, Guerra civil y Genocidio en la Argentina. 1973-1983*, Buenos Aires: Eudeba.

Schneider, Alejandro (2003), “Ladran sancho...Dictadura y clase obrera en la zona norte del Gran Buenos Aires” en Camarero, Hernán, Pozzi, Pablo, Schneider Alejandro, *De la Revolución Libertadora al menemismo*, Buenos Aires: Imago Mundi, pp.203-240.

Fuentes:

Estrella Roja, N° 47, 13/1/75.

Política Obrera, Resoluciones del Primer Congreso Nacional “Fisher-Bufano” (enero-febrero 1976), Año 1-N° 1.

Política Obrera N° 218, 16/12/1974.

Política Obrera N° 219, 23/12/74.

Política Obrera N° 169, 08/09/73.

Prensa Obrera N° 880, 9/12/2004,

Documento Final de la Junta Militar sobre la Guerra contra la Subversión y el Terrorismo, Abril de 1983.

Entrevista con Alejandro Guerrero.

Entrevista con Viviana Asrillant.